

HIMALAYA

EVEREST EUSKAL ESPEDIZIOA 1980



Está ya en marcha la expedición que en el premonzón de 1980 intentará de nuevo la ascensión al Everest. En el equipo figuran cinco miembros de la expedición de 1974: J. I. Lorente, R. Gallardo, F. Uriarte, A. V. Rosen y J. M. Sáenz de Olazagoitia. Se incorporan J. Ubieta, J. Garayoa, E. de Pablo, M. Zabaleta, X. Erro, R. Arrúe y E. Hernando.

Cuentan con la dilatada actividad expedicionaria de los diversos componentes del equipo, desarrollada en Andes del Perú, de Argentina y de la Patagonia, Alaska, Africa, Hindukush, Himalaya, con ascensiones a montañas difíciles como Pucahirca, Pucarranra, Quitarraju, Alpamayo, Aconcagua, Kenia, McKinley y Dhaulagiri. Pero, sobre todo, cuentan con la valiosa experiencia del Everest 1974, que les será muy útil tanto a nivel organizativo como alpinístico.

El material se embarcó en Barcelona rumbo a Bombay a mediados de Noviembre. El 7 de Diciembre partieron dos miembros de la Expedición hacia Bombay, para hacerse con los containers y a lo largo de la India, en tres camiones, llevarlos a Kathmandu, capital de Nepal.

A mediados de Febrero saldrán los 10 restantes hacia Kathmandu, para iniciar la marcha de aproximación. La fecha prevista para hacer la cumbre está centrada en la primera quincena de Mayo.

La expedición vasca al Everest puede encontrarse con una dificultad no prevista de antemano, que puede hacer desagradables algunos momentos, con el riesgo de suponer una sobrecarga nerviosa, tan delicada en aquel ambiente extremo.

En la misma época el C.E. de la Comarca de Bagés tiene el permiso para ascender al Lhotse por la cara N., lo cual significa que sigue en gran parte el mismo camino que la expedición al Everest. Esto supone ya un problema, por encontrarse dos expediciones en el mismo camino, quizá a la vez.

Pero los manresanos tienen el propósito de ascender también al Everest, y para eso han solicitado el consentimiento de la expedición vasca, que se lo ha concedido, naturalmente una vez que ellos se hayan retirado después de haber ascendido a la cumbre.

Hay una serie de cosas que no están nada claras en las intenciones del equipo de Manresa. El 25 de Octubre salió un artículo vergonzoso en Mundo Deportivo de Barcelona, con la firma de Ferran Fornells —similar a los publicados en otros medios— en lo que parece una maniobra para equivocar a la opinión pública y prevenir así las consecuencias que puede acarrear alguna extraña actuación en el Himalaya.

El artículo de Ferran Fornells está lleno de falsedades y mentiras, pretendiendo desprestigiar al Everest respecto al Lhotse y a la expedición vasca respecto a la catalana. Llega a afirmar que el Everest es llano desde el Collado Sur, mientras que el Lhotse es «extremadamente difícil», que la expedición vasca costará unos 30 millones mientras que la manresana rondará los 4 millones, y otra serie de desatinos, por el estilo.

Nos alegraría que la expedición de Manresa, el grupo del difunto Monfort, no estuviese implicada en esta campaña de maniobra sucia.

Es evidente que el propósito de los manresanos es ir detrás de los vascos, aprovechando el camino que éstos vayan haciendo —ir enganchados a una expedición que les vaya abriendo paso— y si hay tiempo y suerte, hacer el Everest con las máximas facilidades.

Y que quede claro que también es posible hacer las dos cumbres. En 1956, el equipo suizo que consiguió la segunda y tercera ascensiones al Everest realizó unos días antes la primera subida al Lhotse. Fue una actuación formidable.